

Catedral de Santa Eulalia y Santa Julia

La primera referencia conocida a un obispo de Elna, en el año 571, hace alusión a la catedral primitiva, cuyos cimientos pueden contemplarse a escasa distancia, al noreste de la catedral actual, que la sustituyó a finales del siglo X.

La fábrica principal de la catedral se construyó a lo largo del siglo XI, y su altar fue consagrado en 1069. A finales del siglo XIV se proyectó transformarla en una catedral gótica; la base de la futura cabecera todavía puede verse en el jardín de los ábsides.

De acuerdo con los cánones de la arquitectura románica catalana, presenta una planta basilical, con una nave central y dos naves laterales, sin crucero. La fachada occidental estaba flanqueada por dos robustas torres que desempeñaban, simultáneamente o por separado, funciones de campanario y de defensa.

La torre norte fue probablemente destruida o quedó tan gravemente dañada por el terremoto de gran magnitud ocurrido a finales del siglo XIV que no llegó a reconstruirse. A comienzos del siglo XX fue sustituida por la actual torre de ladrillo macizo, de dimensiones mucho más reducidas.

La parte superior del ábside fue profundamente remodelada durante las restauraciones realizadas a comienzos del siglo XX. En aquel momento se eliminó el remate almenado que lo coronaba y que lo integraba en el conjunto de las iglesias fortificadas de Cataluña, características del siglo XII.

Las dimensiones interiores del edificio son de 49,50 metros de longitud y 20,50 metros de anchura (sin contar las capillas del lado sur), mientras que la nave central tiene una anchura de 8 metros.

La nave central está cubierta por una bóveda de cañón de medio punto sustentada por arcos fajones. Las naves laterales se cubren con bóvedas de cuarto de cañón, que contrarrestan el empuje de la bóveda central.

Cabe señalar una particularidad arquitectónica: la cara de los pilares orientada hacia las naves laterales es vertical, mientras que la que da a la nave central presenta un acusado talud, lo que produce la impresión de que los pilares se abren progresivamente a medida que ganan altura. Este recurso crea un efecto óptico cuidadosamente concebido que modifica la percepción de las dimensiones del espacio.

Todo parece indicar que la primera cubierta fue originalmente de madera y carecía de armadura. Más tarde sería sustituida por la bóveda actual.

La tribuna gótica

Se levanta sobre el emplazamiento del antiguo coro de los canónigos, donde estos se reunían cinco veces al día para celebrar el oficio divino. La sillería coral desapareció durante la Revolución Francesa. En la actualidad alberga el órgano, construido en 1869.

La nave lateral sur

Quedó completamente transformada con la incorporación de seis capillas góticas que sobresalen del edificio románico original. La visita comienza por la capilla situada junto al absidiolo.

La primera capilla fue construida por orden de Ramón Costa, obispo de Elna entre 1289 y 1310. Su sepulcro, realizado en mármol blanco, lo representa revestido con sus ornamentos episcopales.

Ramón Costa instruyó con imparcialidad y justicia el proceso contra los templarios. Dado que el Rosellón perteneció a Cataluña hasta 1659, los templarios de esta tierra recibieron un trato mucho más digno que el dispensado a los sometidos a la jurisdicción del rey de Francia, al norte de la frontera de las Corbières.

La segunda capilla está decorada con dos pinturas de retablo. La de la izquierda representa a santa Marta dominando al dragón, mientras que la de la derecha muestra un milagro de san Eloy. Ambas pinturas se atribuyen al pintor perpiñanés del siglo XIV Arnau Gassies.

El Cristo yacente data del siglo XVI.

La tercera capilla está dedicada a san Miguel. La imagen lo representa venciendo al dragón y está fechada en 1431.

Las tres últimas capillas fueron construidas en el siglo XV. Puede apreciarse la evolución del estilo arquitectónico con respecto a las tres primeras: los arranques de los nervios de las bóvedas de crucería se funden elegantemente en los muros, sustituyendo a los antiguos modillones que servían de apoyo.

La nave lateral norte

La capilla de la pila bautismal conserva una notable decoración mural pintada del siglo XIV.

En esta nave lateral pueden contemplarse una pila polilobulada, que se supone de época romana, así como la **Creu dels Improperis** («Cruz de los Improperios»), en la que aparecen representados los instrumentos de la Pasión de Cristo. Tradicionalmente, esta cruz abría la procesión de la **Sanch**.

El baldaquino del altar mayor

Construido en 1724 por el escultor Pere Navarra, constituye un ejemplo representativo del barroco de inspiración parisina, en contraste con los tradicionales y monumentales retablos catalanes de madera dorada. Su realización fue financiada mediante la fundición del antiguo retablo, una obra de orfebrería realizada en plata repujada.

La mesa del altar

Descansa sobre un antiguo *cippo* romano y forma parte de una serie de mesas de altar de los siglos X y XI, de las que también se conservan ejemplos en Sant Andreu y Girona.

La cripta

El ábside albergaba una cripta semienterrada que fue rellenada para permitir la construcción del baldaquino. Tan solo el absidiolo, visible al exterior, testimonia hoy su antigua existencia.

Las luminarias

Diseñadas en 1997 por el arquitecto de los Monumentos Históricos de Francia, se inspiran en el Tesoro de Guarrazar, descubierto en 1859 cerca de Toledo y probablemente ocultado por el clero visigodo en el año 711.